

**Antonio García Rubio (Toño)**

**Monasterio de Santa María de El Paular**

**28741 Madrid**

## **Las aguas atrevidas del Lozoya**

**Domingo del Corpus Christi. 6 de Junio de 2010.**

### **Introducción.**

*En algunas ocasiones, pensamos en Jesús y nos le imaginamos llenado de pensamientos positivos, generosos, auténticos, serviciales, y, ante todo, centrado en lo esencial: en el amor a su Padre y a sus hermanos, los hombres. El domingo 6 de junio de 2010 celebramos en la Iglesia el llamado 'día del Corpus Christi', la fiesta del 'Cuerpo y de la Sangre de Cristo'. Y a este propósito, me traspasa la cabeza un flash, que me lleva a esa ocurrencia maravillosa que tuvo Jesús al dejarnos un regalo tan positivo y magnífico: Su Cuerpo que nos alimenta, y su Sangre que nos alegra y pacifica. ¡Vaya ocurrencia! ¡Vaya pensamiento positivo, divino! Enmarcado, además, en esa conmovedora y escalofriante experiencia de la pasión y muerte que se le venían encima: "El Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió..." (1 Cor 11, 23-26). Con Él al frente, es evidente que se puede pasar por la noche más amarga de dolor, y, a pesar de ello, mantener vivos y crecientes los pensamientos más positivos, generosos y generadores de fuentes de vida.*

*Los pensamientos tienen un efecto increíble y fecundo sobre la vida real de los hombres. Hay pensamientos, como los de Cristo, que han sido capaces de cambiar el rumbo de la historia de la humanidad. Pero, del mismo modo que han existido pensamientos buenos y sanos, santos y creadores, como el que comentamos de Cristo, también los ha habido*

*malosanos, malévolos, negativos y generadores de destrucción y de violencia. Nosotros mismos podemos constatar la incidencia de los pensamientos en nuestra propia vida, y examinar con detenimiento la importancia que han tenido algunos pensamientos para encaminar nuestros pasos por unos u otros derroteros.*

*Un pensamiento de Cristo, la institución de la Eucaristía, el sacramento de su Cuerpo y su Sangre, el que celebramos esta semana, y cada domingo, dejó en la naturaleza humana un eco y una huella positiva, eterna, de transparencia y libertad, de transformación, de compañía y de amor cotidiano. Pero, así mismo, el pensamiento nefasto y aciago de un tirano, de cuyo nombre no queremos acordarnos, trajo sobre Europa y el mundo el desastre, la destrucción, la penuria y la muerte ignominiosa de millones de seres humanos. Y no ha sido el único, conocemos miles de turbios y malévolos acontecimientos históricos que han servido de condena para muchos.*

*En el momento presente de crisis, en los monjes, en numerosas personas, como en nosotros mismos, aparece el dilema entre el desarrollo de los pensamientos negativos y su poder destructor, por un lado, y el deseo de buscar el bien, la paz y la felicidad a través de la anulación de dichos pensamientos negativos, reponiéndolos por pensamientos saludables, dignos de la más bella altura moral del ser humano. No son pocos los que ligan los pensamientos negativos con una de las causas más importantes de lo que consideramos nuestras desdichas o insatisfacciones.*

*Estas búsquedas, entre el bien y el mal, han sido trabajadas por el pensamiento humano, y por las tradiciones religiosas, la monástica, aunque las ha desarrollado notoriamente la gran tradición oriental, y especialmente la budista, que propone desde hace miles de años la eliminación del pensamiento y del deseo como soporte para alcanzar la felicidad humana.*

*Pero no sólo la tradición oriental nos ofrece vías y textos sobradamente conocidos y magníficos sobre la influencia nefasta de*

Los pensamientos negativos para el pleno desarrollo de ser humano. A continuación os ofrezco un texto jasídico, judío, que nos hace comprender cómo este tema está vivo y latente en la gran tradición judeo-cristiana, y nos brinda un camino de salida ante los pensamientos negativos:

*“Sólo hay una manera de tratar los pensamientos negativos: dejarlos estar. Si intentas librarte de ellos, lo único que conseguirás es añadir más insatisfacción a tu vida. Si intentas cambiar la mente durante la oración, lo único que harás será agravar el conflicto que enturbia la mente y dificulta la oración.*

*¿Qué puedes hacer entonces? “Mantente en comunión con tu corazón y estate tranquilo” (Sal 4, 59. mantenerse en comunión con el corazón es estar presente en los pensamientos y sentimientos que surjan.*

*Advertirlos, pero no implicarse en ellos. En esto consiste “estar tranquilo”. En no moverse; en no correr tras el pensamiento para investigarlo o cambiarlo, sino, simplemente, en observarlo y dejarlo estar.*

*No creas que de este modo te librarás de tales pensamientos. El objetivo no es librarte de nada, sino estar presente en todo. Lo que descubrirás en la tranquilidad no es el final de tales pensamientos, sino tu capacidad para apoderarte de ellos sin dejar que ellos se apoderen de ti. Eres como el cielo que hace sitio a las nubes y, sin embargo, no está apegado a la nubosidad. Ésta es la verdadera oración: mantenerse en comunión con el propio corazón en la tranquilidad”.*

*(Rabí Rami Shapiro, Cuentos jasídicos anotados y explicados, Sal terrae, Santander 2005, p. 148.)*

*En la tradición cristiana, los monjes lo conocen bien, también encontramos esta misma propuesta a la hora de progresar en la obra de la culminación del amor y de la contemplación. El autor anónimo inglés de la Nube del No-Saber, en el siglo XIV, nos hace partícipes así mismo de una senda cierta para traspasar esa Nube del No-Saber que se interpone entre Dios y el hombre. Lo primero, dice, es sumergir en la previa Nube del Olvido todos esos pensamientos negativos y*

*destructores que nos aprisionan, y que no nos dejan avanzar, con  
limpieza de alma, en el camino del Amor:*

*"Si deseas entrar en esta nube, permanecer en ella y proseguir la obra  
de amor de la contemplación, a la cual te estoy urgiendo, tienes que  
hacer otra cosa. Así como la nube del no-saber esta sobre ti, entre tú y  
tu Dios, de la misma manera debes extender una nube del olvido por  
debajo de ti, entre tú y todo lo creado".*

*(Anónimo inglés del S. XVII, La nube del no-saber, Ediciones paulinas,  
Madrid 1982, p. 76.)*

*Los salmos y la literatura sapiencial bíblica nos entregan perlas como  
ésta, que nos induce a caminar en lo innegable e imperecedero y a dejar  
a un lado lo pasajero y efímero:*

*"Sabe el Señor que los pensamientos del hombre son insustanciales"  
(Sal 93).*

*Estamos convidados, pues, según estos testimonios y otros cientos que  
podríamos aportar, a dar un paso adelante de credibilidad a quienes,  
desde instancias diferentes, nos animan en una misma dirección:  
Superar los pensamientos negativos, nacidos de un ego inseguro que  
acaba afianzándose, desde la inconsciencia de sus pensamientos  
negativos y malévolos, en un mundo vacilante, desproporcionado y  
desequilibrado.*

*La tarea que se nos presenta, tanto a los laicos cristianos como a los  
monjes, no es sencilla, pues requiere: Primero, afianzar la confianza y  
la fe en esta propuesta positiva, y, además, poner en práctica algún  
método o procedimiento espiritual y mental que, en medio del  
bombardeo de malos pensamientos y malos hábitos que propone  
nuestra sociedad desorientada, nos haga caminar hacia la luz y hacia  
el bien. 'Jesús, la luz, pasó por la tierra haciendo el bien'. Las salidas  
son convergentes, unas vienen de la tradición oriental o de otras  
tradiciones religiosas y espirituales, pero nosotros estamos llamados*

*a investigar, desde su inicio, la senda por la que nos adentra la mística cristiana.*

*Consolidarse en la senda que conduce a la Fuente en medio de la noche. "Qué bien sé yo la fuente que mana y corre, aunque es de noche", que dice san Juan de la Cruz. No hemos de temer a la noche, pues ella es parte de nuestro ser, de nuestro modo de estar en el mundo, de nuestro estado humano. Y hemos de conocer la Fuente, el Manantial, e intentar llegar a él una y otra vez, sin cejar de intentarlo cada día mediante una oración sincera y simple, alejada de palabrerías, y centrada en la atracción y el deseo del Amor. Y hemos de aprender a saber esperar en medio de la noche la llegada de los primeros rayos de la luz del día, y afianzarnos en esa luz que atisbamos en medio de la oscuridad y del dolor, que intuimos, y que, sobre todo, amamos, aprendemos a amar. Y hemos de crear hábitos esenciales de pensamiento y de vida que nos ayuden a reafirmar una fe expectante en medio de las turbulencias y las tormentas de la vida laboral, social, política, familiar, religiosa, cultural...*

*Son muchos, pues, los modos y maneras de afrontar la negatividad o 'la maldición' que algunos sienten sobre su ser, sobre sus personas y familias. A veces se consigue pronunciando una palabra llena de vida, de autoridad o de poder benéfico, o realizando un gesto, un rito, un toque significativo con el que avanzar, con el que imposibilitar que nos quedemos paralizados en y con los malos pensamientos, en y con los malsanos hábitos de pensar o comportarnos.*

*La primera mujer que recibió el premio Nobel de Literatura, Selma Lagerlöf, lo explica así en su novela Jerusalén, a punto ya de concluir su trama, tras la vida de una de las protagonistas, marcada por una maldición:*

*"Gracias a ti, la maldición me ha sido levantada –dijo Barbro con sentimiento-. Gracias a la peregrinación que hiciste todo ha salido bien. Fue lo único que me mantuvo en pie durante el invierno, en ocasiones se*

*encendía la esperanza de que Dios sería misericordioso conmigo y con el niño, tan sólo por tu viaje a Jerusalén”.*

*(Selma Lagerlöf, Jerusalén, Byblos, Barcelona 2007, p. 634.)*

*Nosotros, además de multitud de rituales y expresiones comunitarias y personales llenas de gratitud, de bien y de gracia, de la salmodia y de posibles peregrinaciones, como la de este año a Santiago, tenemos, como cristianos, el Gesto por excelencia, el gran toque de gracia, regalo de Jesús: La Eucaristía. Fiesta para vivir, no para pensar. Sólo al comienzo de la misma se tiene en cuenta lo negativo, lo pecaminoso, y sólo para saber que en Cristo todo eso ha sido absorbido y concluido. La misericordia no se acuerda del mal, ni de los pensamientos negativos. Y, a continuación, comienza la fiesta, la alabanza, la escucha, la ofrenda, la memoria del bien y del amor entregado y regalado, la súplica común, la fraternidad gozosa. Y para acabar: La Bendición. Se nos devuelve a la calle benditos, bendecidos y preparados para bendecir, sólo para bendecir. Nunca para maldecir, nunca para usar el mal, ni en el pensamiento, ni en la palabra, ni en la obra, ni en la omisión. Salimos constituidos como servidores del bien.*

*Pues, eso, ¡que la Fiesta del Corpus os constituya en portadores del bien, en creadores y tutores de pensamientos positivos y saludables, de pensamientos de luz y de gracia, y en actores consumados de amor, de fraternidad y de entrega en vuestra comunidad y con aquellos con los que os relacionáis, en vuestras familias, en vuestro pequeño y concreto mundo cotidiano, en la sociedad y en la Iglesia!*

*Que estos días de Junio, que nos introducen en el verano y en el final del curso, os hagan gustar del dulce calorcito de una fe y de unos pensamientos positivos y hermosos, junto a Jesús, para que así os abráis más si cabe a la comunicación humana y divina, con la que desveléis lo más posible los secretos gozosos del amor de Dios por sus hijos e hijas.*

*Dad besos a vuestras criaturas.*

*Toño.*